

AÑO II
Nº 51
Julio 5 de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos — Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

LUIS D. DESTÉFFANIS
(DELTA)



Es profesor de Historia Universal,
competente cronista teatral,
bibliófilo y, en fin, un hombre á quien
se le aprecia el valor intelectual,
pues con la inteligencia vé muy bien,
por más que con los ojos vé muy mal.

SUMARIO

ZIG-ZAG



The South American Journal, que no tiene que ver nada con el *The Obes Company*, publica en el número correspondiente al 30 de Mayo último, el discurso pronunciado por el Presidente de la Compañía del Gas de Montevideo, (á cualquier cosa llaman gas en estos tiempos) en la Asamblea General ordinaria que celebraron los accionistas de la citada compañía, en el Hotel de la City Ferminus, calle Cannon (no sabemos el número, ni el piso), bajo la presidencia de dón, ó mister, Alejandro K. Mackinon *(cama de quina*, traducido al español.)

Somos poco afectos á los discursos de los *ingleses*, porque, hablando en *plata*, todos ellos propenden á sacarla de nuestros bolsillos, con mas ó menos elocuencia, y mas ó menos intereses; pero el pronunciado por mister Mackinon abunda tanto en declaraciones curiosas, que fuera indiferencia mas que *frappé*, pasarle desapercibido, no solo para nosotros, sinó para nuestros lectores.

Dijo don Alejandro en el Hotel de la City, calle de Cannon:

«El estado y las cuentas repartidas han puesto á Vds. en posesion del hecho altamente satisfactorio de que á pesar de la crísis que ha barrido sobre el Uruguay (esto reza con Pariente el inspector de barrenderos) conjuntamente con otros estados sud-americanos, (incluso el estado repartido con las cuentas) se declara el mismo dividendo que hemos pagado el año anterior sobre el capital de la Compañía.» (Es claro; el barrido que ha hecho la crísis no podia alcanzar á los *picos* de la compañía; ¿á qué crísis se le ocurre barrer los faroles? Otro gallo cantara á los dividendos, si en vez de la crísis, le toca sufrir á la Compañía, el barrido de una Municipalidad mas celosa que la nuestra en materia de alumbrado.)

«Es posible que las cuentas no parezcan muy satisfactorias, pero en realidad lo son; (lo mismo dice nuestro Gobierno cuando habla de la hacienda pública) nuestra posicion es mejor presentemente que lo que ha sido en años anteriores, desde la formacion de la Compañía.» (Y eso que la luz eléctrica les ha reducido á la mitad el consumo ¡oh poder de la oscuridad.)

«El mismo aumento progresivo en el consumo del gas no se ha mantenido como esperábamos (lo confiesa) debido al efecto de la crísis (al barrido, habrá querido decir), que causó una notable economia entre los consumidores; sin embargo, el aumento en el consumo particular (¿en qué quedamos, buscamos economia en el consumo, ó despilfarramos la *claridad?)* suma nada menos que ₤ 10,601 (¡lo que cuesta andar á tientas!) y el aumento en el alquiler de los contadores (esa es la madre del cordero) ₤ 394. y esto es un augurio favorable para el futuro, (lo será para *el futuro*, pero, nó para el consumidor) cuando llegue la época de prosperidad, de la cual ya tenemos noticias.» (¡Tener es! De seguro que se las ha mandado Casey.)

«Estamos tratando de extender con algun éxito el uso del gas (¿habrán propuesto á Pesce alimentar á los guardias con el fluido?) en estufas, algunas ramas de la cocina (¿si pensarán que aqui cocinamos en las copas de los árboles?) y especialmente para hervir agua, (no dicen nada de la nutricion policial; tranquilizaos, guardias,) pues el precio del gas no importa ni la mitad de lo que se paga por el aguardiente (señor Capurro, ¡ojo á la competencia!) generalmente diluido en agua (señor Capurro, ¡que le calumnian!) y usado en gran cantidad para ese uso, con los muchos peligros que le acompañan.» (¿Se referirá á la inflamacion ó al impuesto?)

«Puedo mencionar que con este objeto se manda á Montevideo un folleto ilustrado, el que á esta fecha probablemente habrá sido repartido; (no hemos recibido nada del gas hasta la fecha; ¡ni la luz!) este no puede menos que hacer un efecto favorable, demostrando como demuestra las innumerables aplicaciones económicas (¡protestamos contra la palabra!) á que se presta el gas para uso de las familias. (¡Seguimos protestando! Las aplicaciones del gas para uso de las familias, la única economia que reportan es de *retina*, porque mientras los mecheros están encendidos no hay desgaste posible en ella, por efecto de la visión).

«Volviendo á las cuentas, (volvamos) observarán ustedes que para el año 1889 destinamos ₤ 5.000 al fondo de recursos (mejor hubiera dicho *fondo de tinieblas)* y ₤ 1.500 al fondo de seguros (todo podia estar en una sola cuenta que se llamase *fondo de tinieblas seguras*) y llegarán por esto á la conclusion de que no estamos en tan buena posicion como estábamos entonces, (pero, señor Mackinon, ¿no acaba usted de decir, que la posicion de ustedes *presentemente*, es mejor que la que ha sido en años anteriores?) Permitidme que os saque de este *herror* (¡ah, vamos! es que supone que están *herrados* los accionistas ante el fondo de reséva y de seguros) por medio de la siguiente data que podeis facilmente verificar por la cuenta de balance; aparece allí como empleada en cuenta de capital la suma de libras 220 por costo de contadores de gas. (Vean ustedes que poco vale lo que tanto alquiler cuesta). En el último semestre del año 1887 (¿cuantos semestres tendrán los años en Inglaterra?) fuí yó á Montevideo á instancia del Directorio. (Buen paseo le hizo dar la instancia!) Pronto descubrí (¿al pisar el muelle?) que si queríamos mantenernos en nuestro negocio y preveer una prosperídad futura, debiamos ordenar nuestra casa y para efectuarlo era necesario gastar dinero« (Pues, ¡vaya un descubrimíento que hizo á poco de llegar! A cualquiera se le ocurre que hace falta dinero para ordenar una casa y mantener un negocio, y, á la par que el negocio, la familia!)...

Después de algunas explicaciones llenas de cifras, para imponer á la Asamblea de lo invertido en terrenos, cañerías generales y contadores, añade:

«Estos números convencerán á ustedes, que su Directorio (el de la Compañía, nó el de los números) encontró mejor y más reproductivo campo para nuestros dineros (¡antes lo fueron de nosotros!) que el de aumentar el fondo de reserva. (¡Olé, por los especuladores inteligentes!).

«Pronto recogeremos el premio de esto, con la satisfaccion de haber terminado un establecimiento eficiente y moderado, (esto de moderado lo dice por el poco abuso que hace de buen gas) con un beneficio seguro en el porvenir, por encontrarnos en posicion (¡otra vez la posicion!) de extender un grande y creciente negocio. (Y tan grande; ¡cuántos viandantes nocturnos quisieran que no lo fuese tanto!...) A este respecto no diré más, pues el señor Mortón *(muerto grande)* dirigirá á ustedes la palabra (más valía que nos dirigiera un foco, á las calles donde no los hay de luz eléctrica) y dará á ustedes detalles con respecto (¿han contado Vds. los *respectos* que lleva dichos?) al progreso de las obras nuevas y otros asuntos. (Entre estos asuntos se hallará seguramente el de la tolerancia de la Junta y el de las narices que se aplasta el vecindario).

Aquí viene lo bueno:

«Para terminar voy á decir breves palabras sobre la condicion presente de la República del Uruguay. (¡Mucho tiene que condensar para decirla en breves palabras!).

«El Presidente Dr. Julio Herrera y Obes, ha trabajado con celo heróico (¡zambomba!) y buen suceso (¡canastos!) para terminar la crísis. (¡¡Pucha!!).

«Se ha quebrado la espina dorsal.»

¡Alto ahí, señor Presidente del Directorio! Hable lo que quiera á los accionistas de lo que producen á la compañía las *oscuridades* que nos suministra, pero no diga que nuestro Presidente está jorobado por meterse á resolver la crísis. El Dr. Herrera no se ha quebrado la espina ni nada; los que se han quebrado todo han sido los Bancos y los particulares. Pues hombre, ¡ni que las crísis se resolvieran encorvando el cuerpo!

Por lo visto el Sr. Mackinon dando proporciones á aquel rumor que circuló de hallarse reblandecido nuestro Presidente, le ha supuesto yá partido en dos por el espinazo.

Pero acabemos el discurso. Quedábamos en la espina dorsal de D. Julio:

«El país comienza á volver á mejores tiempos. (Se referirá á la temperatura, porque á los ingleses les gusta mucho el frio y aquí van siendo, en efecto, mas crudos los inviernos cada año). El peso papel está condenado á su valor escrito. (Pues, ¡vaya una condena! Asi cualquiera apeteceria estar bajo la accion de la justícia) Todas las garantias del Gobierno han sido pagadas y nos asegura el Ministro de Hacienda que desde el 1.º de este mes corriente (Mayo) se pagarán las cantidades necesarias para servir las garantias de ferro-carriles».

Sr. Ministro aludido: No asegure nada al Sr. Mackinon, ni le haga ver que se esfuerza por ayudar al Gobierno para resolver la crí-

sis, porque ya sabe la que le espera. Sinó le *quiebran* la espina, se la dejarán..... pidiendo moratorias.

Los *ingleses* son una especialidad para partir por el eje á todo el mundo.

Respetable público: Ya sabes que la Compañía del gas..... to inútil, hace mucho dinero y se encuentra en posicion de estender un gran negocio por muchos años.

Cuando camines por parajes *asombrados* por la Compañía, y, de un golpe contra un farol, te dividas la cabeza, acuérdate del discurso de mister Mackinon y piensa que el número de los *divididos* está en razon directa de sus *dividendos*.

No hay que negar, por el discurso transcripto, que al señor Mackinon, le gustan las cuentas claras.

¡Ojalá le gustara ver nuestras calles tan claras como las cuentas!

EUSTAQUIO PELLICER



Un Cid

—¡Muera el infame que el honor me roba!
exclama don Facundo, ardiendo en ira,
al entrar en la alcoba
donde duerme su esposa doña Elvira.
Pero al ver que ésta de pronto se levanta
y echa mano á la escoba,
se detiene la voz en su garganta,
el ceño con espanto desarruga
y se declara en vergonzosa fuga.....
¡Cuántos en este mundo
habrán hecho el papel de don Facundo!

RODRIGUEZ CABRERO





EJERCICIOS DEL GRADO DE BACHILLER

SECCION DE CIENCIAS

—Porqué tienen *valor* los números?

—Porque *no son* cobardes.

—Cómo indicará Vd. el signo *más*?

—Pidiendo ó alargando la mano.

—Cuando es divisible un número?

—Cuando el tamaño lo permita y haya instrumento apropósito.

—Qué son *números primos*?

—Los que descienden de hermanos.

—Y *razón* de un número qué es?

—La facultad que tiene de discurrir.

—A que se llama *regla de tres*.

—A un objeto de escritorio que sirve para rayar y tiene tres dueños.

—

—Qué es ángulo *obtuso?*

—El que discurre poco y mal.

—Qué es *secante?*

—Un papel que desempeña análogo oficio al de la arenilla.

—Sabe V. que *es cubo?*

—El recipiente que se usa para sacar agua de un pozo.

—Qué relaciones existen entre los lados y un ángulo del triángulo?

—Todas, menos las diplomáticas.

—Etimología y definicion de *trigonometría.*

—Procede esta palabra de *metro*, medida, *trigo*, y el adverbio *no*; por lo tanto Trigonometría es la ciencia que *no mide el trigo.*

—

—Qué es la gravedad?

—La propiedad que tienen todos los cuerpos de permanecer sérios.

—Diga V. las leyes de la caída de los cuerpos.

—1.ª—Cuando un cuerpo cae, es porque se le van los piés; 2.ª Inmediatamente se duele de la parte que pegó contra el suelo.—3.ª—Todos los que presencian la caída de un cuerpo se rien á mandíbula batiente.

—Podría V. demostrarme la *reflexión* del calor?

—Es la primera noticia que tengo de que el calor esté dotado de la facultad de reflexionar.

—

—Qué es la *sal?*

—Cierta gracia especial que tienen algunos rostros.

—Diga V. algunos compuestos de este mineral.

—Sal-chichón; sal-daña, sal-eroso, sal-tarin, sal-mon, sal-sa, en-sal-ada, mi-sal, Sal-vador Tajes y otros.

—Donde *se encuentra* el oro?

—En el Banco Nacional, algunas veces.

—A qué órden pertenecen las culebras y culebrones?

—A la clase de reptiles; familia toda ella muy desgraciada, que anda siempre arrastrándose por el suelo.

—

—Qué es *cultivar á tres y cuatro hojas?*

—Practicar labores agrícolas en las hojas de espada, libro ó árbol.

—A qué trigo se llama *fanfarrón?*

—Al que se jacta de una cosa que no sabe hacer.

—Qué es *guisante?*

—El individuo que condimenta los guisos ó guisados.

—Cuál es la *operacion* que ofrece más cuidados al agricultor?

—La de vender los productos que cultivó, al más alto precio que pueda.

MAL REUNE



Soneto

Fuí nóvio de una chica nariguda.
—yo aborrezco á las chatas por sistema,—
que me indujo á pensar que es un problema
sin solucion la chata que estornuda.
Aunque—á juzgar por la nariz—aguda,
por lo demás mi novia era tan mema,
que por quitarse un dia una postema,
tiene hoy esa nariz tan pistonuda.
Y á pesar de ser mema á todas luces
y de darle á cualquiera un par de coces,
hubiéramos llegado á ser felices.
Ella no quiso, y yo no me hago cruces,
¡porque eran sus narices tan atroces
que no vió mas allá de sus narices!

C. MIRANDA



La pluma

La pluma es un *instrumento* de mucha importancia; digan Vds. que, como su modestia iguala á su utilidad, no se le concede toda la atencion que merece.

Tiene sus caracteres propios, esclusivos, segun el objeto á que su dueño la dedica.

La pluma de los escribanos, es de encorvadas puntas, así, como los picos de las aves de rapiña, y chillan al escribir cual si estuviesen de mal humor; perfecta armonia con el carácter de su propietario

Los jueces colocan casi siempre al escribir, la pluma torcida; y eso que todo se les vuelve hablar de *derecho*.

Cuando no se hacia uso mas que de la pluma de ave, la crítica era benigna, tranquila, suave. Era *la edad de oro* de los autores; no por el *oro* que ganasen, —que ver tal *ingrediente* en el bolsillo de tales gentes ha sido siempre tan difícil como llenar el tonel de las Danaides,—sino por lo poco que perdian, en reputacion, al menos.

Pero apenas se inventó la pluma de *acero* ¡adios bondad! Desde entonces fué de moda la crítica *acerada*. Ya ven Vds. que no ha tenido poca influencia la pluma.

Si bien hay muchos que no ganan con ésta para comer, otros hay que solo viven gracias á ella. Si la pluma dejara de usarse, Lommerville y Ca., Perry y Ca. y *Etc* y Ca., los fabricantes de plumas, y todos sus obreros, moririan de dolor. . . (de barriga, producido por el hambre)

Los autores son los que gastan mas plumas; cuando no se visten con las *idems* del grajo, las utilizan como *arma* inoculadora de veneno. Si señores Un amigo mio murió, así, como de una indigestion, despues de leerse un editorial de tres columnas. A mi no se me quita que murió de *intoxicacion literaria*.

La pluma mas usada ahora es la de acero, pero yó estoy seguro de que muchos escritores, escriben con pluma *de ganso*

A veces, lo que marca la pluma hace estremecer. Una plumada de Rotschild vale cien millones. Esta cifra pone los pelos de punta.

Sufre sorprendentes transformaciones. En manos de Juvenal, es látigo; en manos de Cassagnac, estoque; manejada por Clarin es aguja y espada á la vez; dirigida por Gambetta es rayo; en manos de Lemaitre es palo y en manos de Chucarro es *macana* —Hay para todos los gustos.

La pluma, aunque parece insensible, participa muchas veces de nuestras emociones.

Cuando escriban Vds. pidiendo dinero (si es que piden) observen como corre la pluma incierta, dudosa, temblona ¡Ni que supiera como nosotros que nos lo ván á negar!

Ahora, por ejemplo, mi pluma se ha empeñado en *no* correr con facilidad. Parece que me dijera: «¡Vamos, hombre; no me hagas escribir tantas barbaridades!»

¡Si tuviera razon!...

La pluma tiene un enemigo irreconciliable: la mujer. Sin duda nace esta enemistad de que la mujer no puede aun manejar debidamente la pluma, ó de que ésta no ha podido aun manejar á la mujer.

Las hijas de Eva solo se ocupan de las plumas para hacer gastar relucientes pesos al marido en adornos para el sombrero, pero pocas veces se ofrece ocasion de decir (en sentido literario):

«¡Que buena pluma es la señora de ***!»

Las mujeres solo toman la pluma para dirijir cartitas al novio... ó lo que sea.

Y esto lo hacen solo confiando en que, siendo el amor ciego, no podrá ver las faltas de ortografia.

Porque ya es sabido que la mujer puede aprender todo, menos la cuarta parte de la Gramática.

Y la razon de tal dificultad, es obvia. No pudiendo las mujeres hablar *bien* de nadie, mal pueden escribir *bien* á nadie.

Conozco una que escribia al final de una misiva amorosa, sin duda con intencion de desmayar al recibidor: «*te hidolatra: Terreza*». Y otra que para firmar Cristina Perera, ponia: «*qristina Perrera*».

La mujer y el diablo forman...

Lectora: tienes suerte; mi pluma acaba de romperse.

ARTURO A. GIMENEZ

Cosas de la suerte

I

Huyendo del barullo inaguantable
que había en la ciudad la tarde aquella,
paseando Manuel poquito á poco,
llegó hasta las afueras.
Caminaba despacio, distraido,
sin rumbo fijo y con la sola idea
de admirar á sus anchas la hermosura
de la naturaleza,
que exhuberante entonces revelaba
su inteligente y creadora fuerza,
alfombrando de verde la campiña
antes pelada y seca.
Como andaba al azar, quedó perplejo
al hallarse en la cumbre de una cuesta
de la cual, en opuestas direcciones,
arrancaban tres sendas.
Miró las tres con atencion un rato,
y al verlas todas igualmente bellas,
«Iré—dijo, y echó un papel al aire—
donde la suerte quiera.»

II

Columpiándose airoso en el espacio
fué bajando el papel y dando vueltas,
cayendo al cabo perezosamente
hácia su mano diestra.
Entonces, ya tranquilo y disipada
viendo su duda, gracias á la prueba,
el papel recogió con mucha calma
y se internó en la senda.

EN COMPETENCIA CON SU ILUSTRISIMA

Por si á decir al no se propasa,
que á las fotogr e as pone tasa,
os presento la ef s del doctor,
en tres posturas as que el ***monseñor***
que no paga un ntésimo de casa.

Y á fé que satisfecho de la suerte
podía estar ahora, puesto qne era,
más que bello, sublime el espectáculo
que admiraba desde ella.
De color falta y en extremo torpe,
no se atreve mi pluma con la empresa
de describir los sitios deliciosos
que él absorto contempla.
Solamente diré que ensimismado
y en éxtasis profundo un rato queda....

. . . .

hasta que lanza un ¡ay! que llega al alma
y de bruces da en tierra!

III

¿Qué había sucedido? Casi nada:
que un cazador de puntería incierta,
dirigiendo á un gorrión los perdigones,
hizo blanco en sus piernas.

Franc y Royo



Aida, *Traviata*, *Favorita* y *Fausto*, son las primicias que nos ha donado en la presente semana la compañía lírica que llegó á Cibils. Suponemos que la empresa se aseguraría bien de que ni Verdi, ni Gounod se encontraban por casualidad en Montevideo, porque nunca se ha practicado á una ópera *opera....cion* tan dolorosa. Para encontrar disculpa á tales atentados, la empresa ha hecho correr la voz de que el teatro es un hospital. Porque cada artista trae para su *uso personal* una enfermedad cualquiera, empezando por la soprano y concluyendo por el último comparsa. La Serra, ya conocida de nuestro público, y muy ventajosamente por cierto, *roncó* en *Aida* como pudo. Decimos esto, porque estaba *ronca*. No obstante el numeroso público teniendo en cuenta sus antecedentes, la aplaudió en diversas ocasiones El tenor Bettini se encuentra en las tablas como si se hallase en la cuerda floja. No sabe como sostenerse. ¡Y despues querrá *colarnos* la *petini* de que llega de vencer al feroz *Amonasro!* En *Aida* la música salvó al artista, pues el público aplaudió varias veces las bellezas musicales, no preocupándose de reprobar á Radamés.

En *Traviata*, dicen que le vieron ruborizarse pudorosamente en presencia de la *cocotte* que iba á abordar. ¡Pobre chico! El teatro va á acabar por destruír su inocencia En el segundo acto oimos el siguiente diálogo entre dos *paradisiacos:*—Mira, ¿por qué caminará con tanto temor?—¡Calla, hombre! Es que tiene miedo que se le escape el tiro de la escopeta.

Estoy por creer que una representacion de *La Favorita* como la del lúnes, fué lo que volvió idiota á Donizetti. La única que consiguió distinguirse, fué la señorita Sormanni. Obtuvo aplausos de la escasísima concurrencia, en el ária del 3er. acto y en el recitado del 4.º—Bettini pudo hacerse aplaudir en el *spirto gentil*..... y punto final.

La señora Trebbi, debutó en la *Traviata*. Muy *estraviata* anduvo esta señora al suponer que poseia el registro de *soprano lijera*. ¿O estará tambien enferma?..... *Può essere*..... Si fuera así, aconsejamos á la empresa que reemplace á Bernardi por un médico de nota.

La ópera de Verdi se cantó como se pudo y no como se debe. No obstante, la Trebbi conquistó aplausos en el 2.º acto.

¿Qué diremos de los demás artistas?

La señora Zanni ha cumplido ya su mision artística. Mas necesita descanso que gorgoritos. El bajo Appiani, de regular par *abajo*. Otros han venido *incompletos*, como Drog, que ha dejado en Italia la *a* final, y que tan bien completa su nombre.

El barítono Rossi...... ¡Vaya un modo de vestirse! ¡Pero, Sr. Rossi ¿Ha pasado usted su vida en ropas menores?

Los coros, desorganizados como nuestra administracion policial. La orquesta, (gracias á Dios y á Bernardi!) completa, y espléndidamente dirigida.

—

En el Nuevo Politeama, presentóse el sábado ante numerosa concurrencia la preciosa opereta de Bernicat, *Fanchon*, obra que ya fué representada anteriormente por la misma compañía bajo distinto título. La música es muy agradable y alegre, de esa música *familiar*, que creemos haber oido ya alguna vez; y la interpretacion fué completa. Obtuvieron merecidos aplausos en el duo del primer acto, la Paoli Bonazzo y Tosi, que cantaron con arte y gusto.

Marchetti, el inimitable *caricato*, fué aplaudidísimo en el papel de *Pontcornet*.

El domingo subió á la escena por última vez *El viejo de la montaña*.

Orfeo en los infiernos hizo las delicias del público que en gran cantidad asistió el lúnes. La Spinelli nos hizo un *Cupido* capaz de enamorar al apuntador. El bajo Zanella que debutó esa noche, nos pareció un *juez francés* de contrabando. Los demás intérpretes cumplieron correctamente. El público hizo repetir á la Uberto el baile, y aplaudió las magníficas decoraciones que se presentaron esa noche.

El mártes, la lluvia y el viento hicieron huir en desbande á *Satanello* y *Niña Pancha*, que no volvieron hasta el miércoles, obteniendo en la última un gran triunfo la Spinelli, la Cattaneo y Marchetti. La primera tuvo que repetir tres veces el precioso *pasa-calle*.

Regular concurrencia asistió el juéves á la representacion de *La Mascota*. La preciosa opereta de Audran tuvo una interpretacion muy satisfactoria La Spinelli y Tosi tuvieron momentos muy felices, siendo aplaudidos en los duos del 1.º y 2.º acto.—¿No les parece á ustedes que esa cara haría reir al mismo Heráclito?

—

Las dos madres, drama traducido del italiano, conquistó el sábado á la compañía dramática que actúa en San Felipe, un éxito completo. Distinguióse la señora Romeral, obteniendo calurosos aplausos del numeroso auditorio que asistió á la representacion.

El domingo subió á la escena el drama de Alejandro Dumas *El Conde de Montecristo*. Gran concurrencia asistió á presenciar la representacion de la obra del novelista de la fantasía, aplaudiendo muchísimo á los intérpretes, de los que sobresalió como siempre el señor Vega. Gustó mucho la decoracion representando el castillo de Yf, pintada expresamente para dicha funcion

El lúnes volvió á repetirse *Don Juan Tenorio*, y el miércoles *El sombrero de copa*.

El viejo drama *Carlos II el Hechizado* atrajo el juéves regular concurrencia.

La señora Romeral fué merecidamente aplaudida en el rol de *Inés* y Vega obtuvo un triunfo en el de *Froilan Diaz*, pues tan bien interpretó al perverso fraile, que consiguió que el público le gritase ¡afuera! al salir á saludar. Aquí venia bien el epígrafe de que hacen uso algunos diarios: *Desgracia con suerte*.

Recomendamos á la empresa que tome un apuntador de voz menos *tonante*, y le rogamos tenga compasion de los oidos de los espectadores. Apostaria que las cien trompetas del juicio final, aturden menos que la *orquesta* de San Felipe.

Si el santo la lleva al cielo ese dia, se concibe perfectamente que resuciten los muertos.

Caliban



¡Desperta, ferro!

Medina, que es matón, segun la fama,
vió á su dama con Mendo en la calleja,
y le impidió el amor á la pelleja
caer sobre el cortejo de su dama,
Ocultóse en la sombra con escama,
sacó la espada enmohecida y vieja
y exclamó golpeándola en la reja:
—*¡Desperta, ferro!*..... que el valor te llama,
y si me ayudas tú, mato á ese perro,
cuya sola presencia me acoquina.
—Ya que me habeis sacado, dijo el hierro,
llevadme de asador á la cocina;
pero no me digais *¡desperta, ferro!*
que el dormido sois vos, señor gallina.
Al oirlo Medina,
dió por bueno el dictámen de la espada,
y.. .. Mendo se quedó sin la estocada.

S. Delgado



—Dime, Dolores, ¿te atreves á que te hagan en tu vestido la falda nesgada?

—De ningún modo; contestaba la encantadora jóven á quien otra de su edad hacia la anterior pregunta. Figúrate que según me ha dicho mi modista, el mérito de las faldas nesgadas no es llevar nesgas. sino cortarlas ancho por largo, y como una esclavina de gran tamaño, apenas embebidas por delante para el asiento necesario, y con todo el vuelo plegado en abanico por detrás.

—¿Y no te gusta?

—No tal, debe resultar la falda muy ceñida por delante.... figúrate, ¡como los mantelos gallegos ó salamanquinos! y despues que esas faldas pasarán muy pronto y son imposibles de reformar.

—¿Quien repara en eso, cuando se trata de ir elegantes? en cambio me han dicho que se hacen con muy poca tela.

—¡Ya lo creo! ¡siete ú ocho varas me pide la modista para hacerme el vestido! Pero si luego le tengo que tirar, aún me parece mucho.

—Ya inventará la moda algo utilizable para reformar los vestidos cuando llegue el caso. Yo pienso hacérmela en el vestido de paño que me compré el otro dia. ¡Ya sabes que me muero por vestir á la última moda! Por eso mi falda será muy lisa, con solo un galón de terciopelo sobre el jaretón y otro al borde del vestido, todo al rededor de la falda, porque eso de no ribetear más que el delantal, me hacía el efecto de no haber tenido adorno bastante para el traje.

—¡Eres una chiquilla! Dí que lo pones porque así se estila, y es bastante razón. Pero dime, ¿cómo se explica que estilándose las faldas nesgadas y ceñidas, vengan tantos figurines con paniers?

—¡Y son adorables! Pienso reformar así el vestido mio de foulard: ¡hacen la cintura tan delgada tan esbelta! Sobre todo en las telas de ramos ó lazos Luiz XV brochados en la tela, esta hechura es de un gran estilo.

Dime que se usan todos los *estilos* y acertarás. En otras épocas se significaba uno y se representaba su época; la nuestra no tendrá carácter, porque sus modas son una confusión de todos los tiempos y todas las épocas.

—¡Eso es lo mejor! Así cada cual elige lo que más le gusta.

Estas *impresiones*, como ahora se dice, fueron recogidas por una cronista de modas madrileña, y de ellas me sirvo para daros alguna nueva en la seccion á mi eargo.

Hecho lo cual paso á describiros el vestido que el dibujo de hoy representa.

Es vestido para salón. Su estilo es marcadamente del siglo XVII; la falda, de seda color hoja seca, lleva al rededor una cenefa de aplicaciones de terciopelo orilladas de oro y un plissé al borde: la chaqueta, cruzada en el talle, con largas aldetas, guarnecidas de galón de oro, se abre del pecho sobre plastón liso, y justillo interior ricamente bordado, completándose con cuello alto y abierto sobre abultada gola, y mangas bullonadas en el hombro y acuchilladas de raso color de rosa.

MADAME POLISSON

Rima

I

Cuando ayer esperaba carta suya,
con júbilo al cartero recibía,
extrechaba su mano con afecto
y le daba cigarros y propinas.

II

Han cambiado las cosas. Hoy no espero
cartas de aquella en quien cifré mi dicha,
y al pasar el cartero por mi lado,
¡ni siquiera le digo *buenos dias*!

MANUEL SORIANO



Hoy hay una buena reunion hípica en el Hipódromo Montevideo.

La potrillada de dos años reaparecerá en el Premio Ensayo. Seleccionado el campo quedan los que más se han distinguido en anteriores pruebas.

Apesar del triunfo de *India* con *Donnina* en el Premio Atlántico, no creemos que la pensionista de la Ecurie Frou-Frou pueda luchar nuevamente con probabilidades de éxito contra los dos pensionistas del Stud Charrúa.

No vemos entre el resto del lote ninguno que pueda resistir el parangon con *Tembetari* y *Donnina*, por mas que les reconozcamos superiores condiciones, sobre todo al Charrúa, á quien consideramos apto para larga distancia

En el Premio Pampero nos gustaria *Kléber* si no hubiera sido retirado el pasado Domingo en un estado lamentable despues de su brillante triunfo en el Premio Final.

Pero apesar de esto y de los malos informes que se nos han dado á ese respecto, aconsejamos á nuestros lectores no le dejen de lado si se presenta en la pista.

En caso contrario nos gustan los pensioniotas del Stud Oriental

En las otras carreras pronosticamos en la siguiente forma:

Premio Beausoleil—Apolo.
Premio Novedad—Hellena
Premio Pampero—Stud Oriental ó Kléber.
Premio Tembetarí—Nihil Desperandum.
Premio Aquiles—Tangarupá.
Premio Ensayo—Stud Charrúa.

Antes de cerrar esta seccion debemos prevenir á nuestros lectores que la composicion del diario nos obliga á escribir estas opiniones dos dias antes del de la fiesta.

Esta esplicacion la damos debido á que muchos nos han criticado el hecho de que aparezcan en nuestras profecias caballos que no toman parte en las carreras, ya por haber sido retirados, ya por cualquier percance que les impide concurrir á la cita.

Nuestros lectores comprenderán que nuestra clarovidencia no llega hasta el punto de preveer esas circunstancias, por mas que pretendemos pasar por profetas.

Voilá tout.

PIO



«El comisario de la 6.ª seccion remitió á la casa central de policía al individuo Juan Blanco que anoche promovió un gran escándalo en la calle Agraciada, lanzando gritos de «muera» contra el Presidente de la República.»

Todo el que no haya sabido
que era *blanco* de apellido
el que los «mueras» lanzó,
se diría lo que yó:
«¡Rivalidad de partido!»

* *

—Allá en el huerto,
cerca del agua
tengo dos patos
de plumas blancas;
pero, ¡los pobres
están sin patas!
—Pues hace poco
yo ví que andaban
tan tiesecillos
fuera del agua,
y no he notado
que cojearan.
—No; si á mis patos
lo que les falta
son hembras.
—¡Hombre!
¡Pues acabaras!

* *

En *El Heraldo* de Tacuarembó, la Junta Económica, publica un aviso por el que se llama á propuestas para contratar varios peajes y entre ellos el de Paso Hondo.

Se dice que hay unos cuantos
que aspiran á ese peaje,
y entre ellos un... personaje,
que se llama *Jota* Santos.

* *

Por comer doña Tecla confitura
tiene echada á perder la dentadura,
y por comer don Lino macarrones,
se queja sin cesar de los riñones.
Hay platos suculentos
que producen horribles sufrimientos.

* *

«El dia 29 de Junio fué inaugurada una escuela en el distrito denominado *Mata-siete*.»

Urbano no te incomodes,
por esto que digo *al cohete*:
La escuela de *Mata-siete*
debe regirla un Herodes

* *

Entre los pasajeros llegados el jueves de Buenos Aires, figura uno que se llama *Tebaratto*.

Vean ustedes un hombre que convenía al Presidente.

Con un *té-barato*, podía reunir todas las noches á sus amigos sin gran detrimento de la bolsa.

Le indicamos lo que tiene
de ventajoso hacer trato
con el señor Té-baratto,
por si acaso le conviene.

* *

«Se calcula que cada uniforme de los que debe confeccionar el Sr. Mendez, proponente preferido por el Gobierno, le costará á este 16 pesos y el total de las ganancies que se le calculan al Sr. Mendez no bajará de 31.000 pesos.»

Estos pesos son buen lastre
para el sastre mencionado,
pero son para el Estado
un verdadero *de..... sastre*.

* *

Contra lo que se creía,
que el gobierno evitaría,
del guardia el terrible flato,
no se rescindió el contrato
de Pesce y la Policía.
Seguiremos hasta Abril
pidiendo una vez y mil
que Dios nuestro ruego escuche,
pues solo Dios salva el buche
del pobre guardia civil.

* *

«Fué pasado á la Penitenciaria el autor del robo hecho al señor Pariente.»

Es una gran picardía
usar de esa fea maña
con un *pariente*, hoy en dia;
pero más grande sería
con una persona extraña

* *

«Se han inaugurado las Oficinas del *Thé Standart*, compañía de seguros sobre la vida.»

Dos *thés* se han inaugurado,
el *Thé Standart* y el *Thé Herrera*,
el uno asegura vidas,
y el otro... vidas y haciendas.

* *

«En una casa en construccion del Pantanoso, fué encontrado el cadáver de un hombre, pendiente de los tirantes.»

¡Qué terrible situación,
verse en tan tristes instantes,
colgado de unos tirantes
lo mismo que un pantalón!



Cera—Buenos Aires.

Nunca podrá hacer el alarde
de brillar como lumbrera,
si en la cabeza de *Cera*,
«no hay mas cera que la que arde.»

Un tapado—Salto.

Tapado está el nombre, es cierto.
mas en el verso se vé
que la ignorancia de usté
ha quedado al descubierto.

S. F.—Sarandí Grande.

¡Que poesía mas boba!
Y en gramática ¡qué atraso!
¡Y qué letra! ¿La hizo acaso
con el mango de la escoba?

A. C.—Sauce.

¿Que le diga con franqueza
mi parecer? ¡Que rareza!
Le daré ya que me abruma:
«Rómpase usted la cabeza
ó haga pedazos la pluma.»

Mazapán—Independencia.

El artículo revela
que el señor de Mazapán,
ó en la escuela fué holgazán,
ó fuè muy poco á la escuela.

C. C.—Artigas.

«... y *actendo* un lazo á la *guanpa*
del *vuey* que corria un poco...»
. . . .
(¡Necesitaba estar loco
para dar eso á la estampa!)

J. C.—Paso de los Toros.

Las encuentro muy pesadas
de tono muy lastimero,
y mal aconsonantadas.
Esas cosas, caballero,
son mejor para... rasgadas.

Andrés—Montevideo.

Cuando de bruces, Andrés,
caiga sobre el suelo duro
se vá á quedar, de seguro,
caminando en cuatro piès.

L. G.—Idem.

Escribió su articulito
con mil disparates justos;
pero no me importa un pito,
porque en materia de gustos
dicen que no hay nada escrito.

Muñeca—Idem.

Llena de ripios estȧ,
y de sin sustancia peca.
Tendrá usted buena *muñeca*.
pero, inteligencia... ¡Quiá!

Parche—Idem.

Su poesia he leido,
y como no vale nada,
exclamo muy conmovido:
¡Cuánta tinta mal gastada,
y cuanto pan mal comido!

Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Caprario

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

La Giralda

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

Verdaderos Guantes Incomparables

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 — OR — TRADE MARK — MELBOURNE — OR

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERIA DE LÓNDRES

43—18 DE JULIO—43

Cambio, Prestamos y Comisiones

Cámaras 133

En esta casa se fia
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

La Primera en Montevideo

Jerez

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.

Confiteria del Telegrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanellas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

Eduardo Zorrilla y Ca

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

Anuario del Uruguay

Director Ruiz Zorrilla

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cerveceria de Niding



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.